

Gente

LA FRASE

"Hoy en día cualquiera puede escribir una historia falsa, y tú dirás que no tiene nada de verdad, pero te responderán que no son ellos quienes lo dicen, sino que lo dio un tabloide de Londres"



George Clooney
El actor critica a la prensa sensacionalista en el estreno de su última película

EFEMÉRIDES



Hace 12 años (1997)
El rey Juan Carlos inauguró el museo Guggenheim de Bilbao, con obras de artistas contemporáneos



MEDIOS



CRÍTICA DE TV **Víctor Amela**

Donantes de esperma con cara de famosos

GABRIEL LERMAN
Los Ángeles
Servicio especial

En una curiosa campaña publicitaria, un importante banco de esperma de Estados Unidos cuya sede central está en Los Ángeles pero que tiene sucursales en San Francisco, Nueva York y Boston ha intentado superar a la competencia ofreciendo un servicio exclusivo: identificar a los donantes con estrellas del cine, la televisión y los deportes. Aunque por ahora los anuncios se han limitado a la página web de California Cryobank, el asunto ha gene-

unque en su gran mayoría los nombres listados corresponden a hombre apuestos como Russell Crowe y Matthew McConaughey, también existe la posibilidad de buscar un hijo que se parezca a Jay Leno, Quentin Tarantino o Lou Ferrigno. De todos modos, el sitio web toma sus precauciones y aclara: "Ningún donante es exactamente igual a una de estas celebridades y no hay ninguna garantía de que tu hijo se parezca a la celebridad elegida". El portavoz de California Cryobank ha aclarado, ante las consultas de la prensa, que el sistema no tiene ningún rigor científico, y que simplemente pusieron fotos de los donantes en una gran pantalla

CALIFORNIA CRYOBANK

La empresa reconoce que el sistema no es científico

LOS CLIENTES
El 60% de los clientes son mujeres solas y parejas lesbianas

rado su dosis de debate, pero también ha hecho aumentar las consultas de potenciales clientes en forma considerable. Aunque por ley el banco de esperma tiene prohibido dar información ni mostrar fotografías de los donantes a los clientes de la empresa, basta seleccionar en una base de datos el nombre de la celebridad a la que uno quisiera que se pareciera su vástago para obtener una lista de material genético disponible, identificado sólo por la etnia, el color del cabello y de los ojos, la altura, el peso, la religión y de dónde provienen los ancestros. Si bien la mayoría de los que figuran en la lista son norteamericanos, también es posible buscar donantes con cierto parecido a Gael García Bernal, Antonio Banderas o Ricky Martin. Y

para que los empleados sugirieran con quién veían parecidos. La empresa señaló que el cuarenta por ciento de sus clientes son parejas infértiles, mientras que el resto corresponde a mujeres solas y parejas lesbianas. ●



De arriba a abajo: Quentin Tarantino, Antonio Banderas, Russell Crowe y Matthew McConaughey



CHRISTOPHE ENA / AP

Una subasta con mucho 'bouquet'

El restaurante La Tour d'Argent vende 18.000 botellas

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial

Claude Terrail, el legendario creador de La Tour d'Argent, fallecido a los 90 años en el 2006, solía invitar, en el salón asomado al Sena y a Notre Dame, a "une Fine": un

gran coñac. Aunque no seguramente ese Clos de Griffier, de 1788, embotellado en 1830 "porque en las bodegas, antes del XIX, había barricas, no botellas", como explica con su acento *britchish* David Ridgway, sumiller jefe de La Tour desde 1981. Ese coñac es la obra maestra entre las 18.000 botellas que se subastarán el 7 y 8 de diciembre, y por las que se espera conseguir un millón de euros. A sus 30 y pocos años, André Terrail lleva el nombre de su abuelo, heredero de un gran restaurante del siglo XIX, el café Anglais, cuya bodega pasó a La Tour. Es una de las razones que hacen decir al experto de la filoxera, la plaga del último cuarto del XIX; otros Burdeos eran anteriores a la clasificación de 1855, esa que para siempre puso un orden de prestigio entre las mayores etiquetas del Médoc y de Sauternes. De aquella denominación de licorosos, monumentos como ese Château d'Yquem de 1871 o el Guiraud de 1893. Y si hoy, con su escasa producción de siempre, Romanée Conti, emblema de Borgoña, es el vino más caro del mundo, ¿a cuánto saldrá el etiquetado en 1874? Ridgway justifica la subasta de

subastas de vinos jamás realizada en París". Y es que sólo la bodega de La Tour d'Argent, cuya más reciente ampliación, hace una veintena de años, exigió excavar a mano porque a 50 metros está el Sena, puede aportar etiquetas tan importantes como las que serán subastadas.

LA MÁS IMPORTANTE
Será la subasta de vinos más importante jamás realizada en París

EL MÁS CARO
Entre las botellas hay un Romanée Conti, de Borgoña, etiquetado en 1874

18.000 botellas porque "así como hay que tallar la viña, también hay que renovar la bodega". Tras la muerte de su padre, André Terrail construyó nuevas cocinas y realizó más obras en el edificio del Quai de la Tournelle, que, hecho singular, le pertenece, con sus apartamentos en el mismo primer piso de las oficinas, salones y cocinas más arriba

y en el sexto, con sus enormes ventanales, el restaurante. Es decir, que le hace falta dinero fresco, prosaica explicación de la subasta. Pero lo cierto es que tampoco están las cosas para que ciertas grandes botellas encuentren clientes en la sala. La subasta verá partir, así, siete añadas de Château Latour, cuatro de Lafite Rothschild y en ambos casos un 1982, gran millésimo cuyo anuncio precoz hizo célebre a Robert Parker. Habrá quienes se batan por un 1928, añada excepcional, de Cheval Blanc, como el 1919 lo es para ese medallón del valle del Loira, un vouvray Haut Lieu Huet. Entre tanto, los paladares, o inversionistas, más modernos pueden luchar por un 1990 de Château Margaux. En fin, los clientes del restaurante que inspiró a los dibujantes de *Ratatouille* no morirán de sed: con crisis o sin ella, Ridgway descorcha unas 25.000 botellas por año. ●



Bodega única
David Ridgway, sumiller jefe del restaurante parisino La Tour d'Argent, elige una botella entre el cerca de medio millón que contiene la bodega. Arriba, salón comedor, y al lado cuatro botellas de, 1875 de Armagnac Vieux, cubiertas de moho

El ermitaño colombiano

Hijo de una familia rica de Colombia, Darío Escobar dejó atrás hace nueve años su familia y su fortuna para instalarse en un remoto valle libanés. Allí, lejos del mundanal ruido, Darío Escobar ha visto realizado su sueño: convertirse en ermitaño. "Estoy tan a gusto con este tipo de vida que no deseo nada más", ha declarado a sus 75 años desde la ermita de Hawka, un monasterio

de piedra construido en el interior de una gruta del valle de Qadicha, conocido como el valle de los Santos. Para Darío Escobar (ningún parentesco con el célebre traficante de drogas Pablo Escobar, nacido como él en Medellín), este es un lugar ideal "para rezar y para la soledad". "Aquí sigue con una sonrisa en los ojos—he encontrado una paz interior que no abandonaría ni por to-



JOSEPH EID / AFP

do el oro del mundo". A pesar de haber recibido una fortuna en herencia, Escobar afirma que "el dinero no me ha hecho nunca feliz, al contrario, sólo me daba quebraderos de cabeza, y es por ello que lo abandoné todo para responder la llamada de Dios". Este asceta cambió una casa confortable en un buen barrio de Medellín por un pequeño espacio ocupado por un bloque de piedra a modo de orejero, un fino colchón cubierto de una placa de madera, una cruz, unas velas y un despertador. Ahora como lo que cultiva él mismo y si algo le falta se lo traen del convento. "Como ermitaño —afirma— vivo en la pobreza absoluta y así

soy feliz". Darío fue profesor de teología, de psicología y de griego y ahora, vestido con sotanas usadas, el único contacto que mantiene con el mundo es cuando le visita algún caminante o algún monje. "En este mismo valle —explica— hay algún otro ermitaño que nunca habla con nadie". Sin teléfono, sin televisión, sin periódicos y sin internet, dedica 14 horas diarias a la oración, tres a cultivar su jardín, dos a leer libros exclusivamente de mística y cinco a dormir, aunque reconoce que aún le fascina el fútbol. En su pequeña mesa llena de libros destaca la presencia de un cráneo que, según dice, "es para prepararse para la muerte". / Agencias

Todo es una broma

ONDAS. Premio Ondas para Jorge Javier Vázquez como mejor presentador de televisión. Hace unas semanas, coñon y autoparódico, el ex tomatero Jorge Javier Vázquez, en su plató de *Sálvame* (Telecinco), espetaba a su amigo Jesús Vázquez: "Jesús, a ver si me consigues un premio Ondas, que tú tienes mano". Le decía esto porque Jesús Vázquez mereció hace un par de años un premio Ondas por su largo, esforzado y competente trabajo en tantísimos programas de televisión durante casi veinte años, pese a su juventud. No creo que Jesús Vázquez hiciera gestión alguna al respecto, pero el caso es que Jorge Javier Vázquez ya tiene su premio Ondas por "renovar con brillantez y sentido del humor el papel de presentador en un género controvertido". Estoy de acuerdo: ese género televisivo —el cotilleo rosa— es controvertido por fútil, vacuo y banal —siempre— y por grosero, rastrero y navajero —a menudo—, pero Jorge Javier Vázquez ha sabido tomarlo como excusa para levantar un peculiar teatrillo que dirige burlándose del género —desfigurándolo—, de sí mismo —más domador que presentador— y de sus colaboradores, a los que fuerza a interpretarse a sí mismos como actores de una obra de teatro diaria. J. J. Vázquez les ha enseñado a fingir que el mundo del cotilleo rosa es tan absurdamente real como el otro: cuando J. J. Vázquez entroniza a la Esteban en el atril para que perore enfáticamente en tono de mitin político sobre Zapatero, Jesulín, Obama..., está siendo terroríficamente subversivo, pues iguala su teatro al del mundo. Desactiva toda pompa y enseña —con comedia, humor, cachondeo— que vivimos en una broma. Lo de Vázquez es tan péfido y peligroso que merece el Ondas. Aunque sea para desactivarlo. Sucedió con Jesús Vázquez: desde que obtuvo el Ondas (y yo le voté), se ha desleído, es una sombra amortiguada, tediosa, cansina, un presentador fatigoso y hastiado de sí mismo.

BROMAS. Ha dicho Berto en *Divendres* que Víctor Amela es un nombre incongruente, pues debiera ser Víctor (en contextos catalanófonos). Cierzo. Un día me pidieron por teléfono mi nombre, y al darme me preguntaron: "¿Víctor Amela? Víctor, doncs!?" Aquello me alegró el día y aún aliño alguna sobremesa con tan inocente anécdota de malentendido onomástico (te la dedico, Màrius Serra). Berto Romero ha jugado luego eficazmente en *Divendres* (TV3) con mi comentario aquí acerca de lo muy previsible que viene pareciéndome *Divendres*... Berto ha compuesto unas bromas al respecto y me he reído. Berto y su crítica de críticos es por ahora lo que más me gusta de *Divendres*: no sé por dónde me saldrá, y siempre me sale por donde más gracia hace. (Lo digo para que se sepa, y también para ver si pone otra vez mi foto, pero que sea alguna otra más reciente, por favor).

VIDEOJUEGOS. Ante los videojuegos, me posee el espectro apocalíptico. Suelo mantener alejado de mí a tal fantasmón, pero he visto en la tele a Sigeru Miyamoto, el japonés creador de los videojuegos de Super Mario Bros, ese absurdo monigote virtual con bigote y gorra roja: sigue inventándole videojuegos para así seguir robando millones de horas a millones de seres humanos con sus saltitos. Siento ante los videojuegos el mismo pavor que a Juan de Patmos le daba la Bestia: ¿consejarán al final que venideras generaciones dejen de ver la televisión!, ¿y entonces de qué hablaremos, qué será de nosotros?